

desarrollados. Es inevitable que así sea, desde que, en la mejor tradición de Kuznets, el trabajo se apoya en una imponente reconstrucción estadística que obviamente es mucho más completa para los países desarrollados, los que, por otra parte, han sido el centro de la acumulación de capital y de las transformaciones tecnológicas. Sin embargo, las deficiencias en este plano van más allá de la falta de información. El autor usa indistintamente los conceptos de convergencia/divergencia e igualdad/desigualdad, y el tema de la convergencia propiamente dicha está tratado con mucha liviandad. El tema no es menor, porque hay trabajos que sistemáticamente han tratado de descomponer la desigualdad mundial al interior y entre países. Si los países en desarrollo efectivamente lograran realizar un fuerte proceso de *catching up*, siguiendo a Piketty nos enfrentaríamos, a nivel global, a una fuerte tendencia igualitarista. Sin embargo, el caso chino nos está mostrando el doble y ambiguo proceso del *catching up* con muy creciente desigualdad, bajo un patrón que no acompaña la lógica de Piketty. Aún cuando el libro es global en su ambición, uno se queda con la impresión de que finalmente, más que estudiar las tendencias globales de la desigualdad, el libro está pensado desde la óptica nacional de los países desarrollados.

Por otra parte, puede parecer que su enfoque rinda más para entender el caso de América Latina, que en la última década ha

combinado rápido crecimiento y caída de la desigualdad. Sin embargo, aquí la lógica parece ser un poco distinta, ya que juega un rol muy fuerte la valorización de los recursos naturales, un caso particular que no está en el centro del análisis de Piketty, aunque sí es reconocido por el autor como un fenómeno a tener en cuenta.

Finalmente, hay otro aspecto en el que el libro se queda corto. También siguiendo la lógica de Kuznets, y a pesar de adoptar un enfoque de economía política, el libro explora especialmente los resultados distributivos del crecimiento económico, pero poco dice de toda una línea de pensamiento e investigación que ha puesto el foco en la causalidad contraria: ¿cuál es el impacto de la desigualdad sobre el crecimiento? Compartiendo la preocupación y la preferencia por una sociedad más igualitaria, se echa en falta alguna reflexión sobre cómo impacta la desigualdad sobre el crecimiento.

En cualquier caso, se trata de un gran libro, profundo, relevante, escrito en las mejores tradiciones de las ciencias sociales, y que se lee con mucha facilidad.

Luis Bértola

Universidad de la República, Montevideo, Uruguay

<http://dx.doi.org/10.1016/j.ihe.2015.11.007>

Andrea Caracusi y Christof Jeggle (Eds.). Commercial Networks and European Cities, 1400-1800. London, Pickering & Chatto, 2014, 306 págs., ISBN: 978-1-84893-450-4.

El estudio del comercio en la época preindustrial goza de una larga tradición en la historiografía de historia económica. Amén de otros autores, la colección impulsada por F. Braudel «Affaires et gens d'affaires» en las décadas de los años 1950 y 1960 supuso un salto cualitativo en la investigación histórica. Conocimiento que se incrementó por las numerosas publicaciones referentes a las colonias mercantiles y las obras que podemos enclavar dentro de las actuales *Atlantic History* y *Global History*. Todas estas corrientes historiográficas, más otras muchas, han puesto de relieve el protagonismo que el comercio y el mercado han tenido en la historia europea a partir del siglo XV.

A todos estos análisis se sumó la aparición del libro de Philip Curtin (1984), que estudiaba las características de las diásporas mercantiles a lo largo de la historia. Redes de comerciantes asentados en el extranjero y extendidas por una amplia geografía mundial, cuyos vínculos venían marcados por lazos étnicos, lingüísticos, culturales y religiosos. Lo que no impedía que hubiera contactos multiculturales entre ellos y con las sociedades en las que vivían y negociaban. Para él y para sus numerosos continuadores, la confianza interpersonal que caracterizaba las relaciones entre sus miembros venía marcada por lazos de parentesco, por su identidad y, especialmente, por cuestiones religiosas. Su mejor ejemplo es el magnífico libro de Francesca Trivellato (2009).

A estas líneas de investigación se ha sumado otra, procedente de la sociología y de la antropología, el estudio de las redes sociales. En este caso aplicadas a las redes mercantiles. En esta corriente, aunque bebe también de la anterior, se inscribe el presente libro, fruto de una sesión de la *10th International Conference on Urban History*, celebrada en Gante en el año 2010. En él se analiza la compleja formación de algunos grupos, asociaciones formales e informales, que formaron redes comerciales a finales de la Edad Media y durante la Edad Moderna, generando flujos de bienes materiales, dinero y otros valores que conformaron las economías urbanas de aquellos siglos. Pero al mismo tiempo, se pretende analizar las relaciones

sociales que mantuvieron mediante el empleo de las técnicas sociológicas de reconstrucción de dichos lazos en el mundo mercantil.

El libro comienza con 2 primeros capítulos de aproximación teórica, donde M. Burkhardt y Ch. Jeggle presentan los modelos de análisis de redes aplicados al estudio de la historia económica. Aquí aplicado al caso de los comerciantes alemanes de Bergen y al estudio de los agentes que intervienen en el mercado. La segunda parte del volumen está dedicada a analizar los mercaderes, sus empresas, su cohesión interna y sus formas asociativas. Aquí la variedad de las estructuras sociales y económicas de las redes mostradas es muy amplia. F. Guidi-Bruscoli investiga sobre el uso del lenguaje en las comunidades comerciales italianas a fines de la Edad Media; A. Orlandi nos muestra la penetración de los modelos comerciales introducidos por los florentinos a lo largo del Mediterráneo partiendo del estudio de la correspondencia del Datini; H. Lang estudia el caso de la diáspora de mercaderes y banqueros florentinos en Lyon y Amberes, deteniéndose en el caso de la gran compañía Salvati; y finalmente F. Ammannati y B. González Talavera analizan los negocios de la compañía burgalesa de los Astudillo asentada en Florencia en el siglo XVI. En todos estos trabajos se refleja cómo, a pesar de las diferentes leyes y contextos políticos y culturales, los lazos de confianza y asociativos son unos de los elementos fundamentales que explican su triunfo económico. Fenómeno que se comprueba en la tercera parte del libro, la dedicada al análisis de las relaciones entre mercados e instituciones. Allí, D. Carvajal de la Vega estudia los lazos entre las diferentes redes mercantiles de las ciudades de Castilla a fines de la Edad Media; S. Montemezzo los nexos establecidos entre los comerciantes de Venecia y el mar del norte en el siglo XV; y finalmente F. Miranda las redes mercantiles portuguesas asentadas en la fachada atlántica europea durante la Edad Media. El panorama geográfico es, pues, amplísimo, donde coexisten diversos reinos, sistemas legales, políticos, sociales y culturales. Pero los modelos se repiten en todos los lugares con el fin de garantizar el éxito en los negocios: el peso de la confianza mediante relaciones formales e informales, basadas en la identidad, el origen y los lazos de parentesco.

La parte final del libro opta por una óptica diferente: el estudio de las redes creadas por el comercio de determinados productos, donde había familias y compañías especializadas en su intercam-

bio. Transferencias de mercancías a través de un vasto espacio geográfico que hoy es objeto de numerosas publicaciones. En esta obra, dentro de esta modalidad se incluyen el estudio realizado por B. Crivelli del comercio de la pimienta y el azúcar entre Lisboa y Milán por parte de comerciantes y banqueros de Cremona y Milán desde finales de la Edad Media; el comercio de la lana castellana con Venecia, que analiza A. Caracausi, en manos de comerciantes genoveses durante la segunda mitad del siglo XVI; y el de E. Korsch que estudia el comercio de gemas y diamantes por mercaderes armenios, asentados en Venecia, Ámsterdam, Livorno y otras plazas europeas y persas durante la primera mitad del siglo XVIII.

En suma, estamos ante un libro que, por la multitud de sus enfoques, resulta muy interesante y sugerente. Quizás debería haber profundizado más en cuestiones de gran debate entre los actuales pensadores económicos, especialmente los englobados en las corrientes institucionalistas, que en sus estudios sobre las redes y las empresas dan una enorme importancia a la creación y al funcionamiento de instituciones, privadas y públicas dotadas de mecanismos de confianza, y a las cuestiones asociadas con la reputación, en nuestro caso la mercantil. En definitiva, en los

aspectos relacionados con la formación de capital social, objeto de interesantes análisis por la historiadora S. Ogilvie (2011). Igualmente, creo que sobran muchos de los gráficos de redes, producto de programas informáticos, que no aportan más que bonitos diagramas, los más de ellos bastantes confusos y hechos a partir de datos dispares. Objeciones que no desmerecen la calidad del libro.

Bibliografía

- Curtin, P.D., 1984. *Cross-Cultural Trade in World History*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Ogilvie, S., 2011. *Institutions and European Trade: Merchant Guilds, 1000-1800*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Trivellato, F., 2009. *The Familiarity of Strangers. The Sephardic Diaspora. En: Livorno and Cross-Cultural Trade in the Early Modern Period*. Yale University Press, New Haven.

Hilario Casado Alonso

Universidad de Valladolid, Valladolid, España

<http://dx.doi.org/10.1016/j.ihe.2015.11.008>

Arturo Ranfla González, Miguel Ángel Rivera Ríos y René Caballero Hernández (Coords.). Desarrollo económico y cambio tecnológico. Teoría, marco global e implicaciones para México. México, UNAM – Facultad de Economía/UABC/Juan Pablos Editor, 2015, 457 págs., ISBN: 978-607-711-282-2.

Durante los últimos años ha tomado relevancia el estudio del cambio tecnológico para analizar el comportamiento económico en distintas escalas geográficas, especialmente a partir de que se consolidó el concepto de «economía del conocimiento», para definir el momento histórico que actualmente atraviesa el capitalismo. Bajo esta perspectiva, la corriente principal de las explicaciones económicas ha dado un vuelco epistemológico, centrándose en el estudio de las capacidades sociales de creación, adecuación, gestión y difusión de conocimientos útiles, así como en las condiciones apropiadas (materiales, institucionales, políticas, etc.), para que estos saberes se materialicen en riqueza, y contribuyan a un mayor bienestar social. En otros términos, los procesos de invención, innovación y explotación del conocimiento están en el núcleo de las discusiones de los especialistas, porque consideran que son el factor clave del crecimiento económico. En esta atmósfera, algunas ramas de la economía como la teoría del desarrollo han volteado hacia los estudios de la innovación y el cambio tecnológico para explicar las causas del crecimiento desigual de los países, desenrañar los motivos del rezago de las naciones subdesarrolladas y comprender el extraordinario impulso que han alcanzado algunas economías emergentes en las últimas décadas.

En esta tesitura se encuentran los 11 capítulos reunidos en el libro *Desarrollo económico y cambio tecnológico. Teoría, marco global e implicaciones para México*. Un volumen cuyo propósito general consiste en vincular la perspectiva de los estudios del cambio tecnológico, con el enfoque de las teorías del desarrollo para apreciar el papel de la creación e innovación tecnológica en el desempeño económico de los países rezagados. En particular, su intención radica en mostrar la resonancia de ambos acercamientos en la experiencia mexicana. Para ello se presentan algunos aspectos teóricos, marcos analíticos y exploraciones empíricas de carácter nacional y regional que, en conjunto, configuran un cuerpo muy completo.

Al respecto, el libro está estructurado en 3 secciones que contienen los aportes de importantes especialistas de la economía, la sociología y la historia económica. Los capítulos del primer bloque

proveen el marco teórico y analítico del volumen. Por ese motivo, recomiendo iniciar la lectura del libro por el capítulo de Rivera Ríos y Caballero Hernández, donde se presenta una revisión de las teorías del desarrollo económico y del cambio tecnológico. Este trabajo ofrece una detallada lección introductoria sobre la evolución y las ramificaciones de ambas corrientes teóricas, lo cual resulta crucial para juzgar el sentido de las discusiones y objetivos que se plantea el libro en su conjunto. A continuación, sugiero consultar la contribución de Muñoz, Encinar y Fernández de Pinedo sobre el papel que desempeña la intencionalidad de los agentes en los procesos económicos, el desarrollo tecnológico y las instituciones formales. Ahí, gracias a la propuesta de un sólido andamiaje teórico, los autores son convincentes al explicar los caminos divergentes que, a través de la historia, siguieron las economías de 3 países (Cuba, Argentina y EE. UU.) en virtud de las intenciones de industrialización de sus elites dirigentes. Posteriormente, a la luz de las aportaciones anteriores, adquiere mayor importancia el capítulo inicial sobre el crecimiento económico, el cambio tecnológico y la globalización. En este texto, Rivera Ríos presenta los procesos de cambio tecnológico como una de las principales fuentes de excedente económico desde el marco analítico de los ciclos de expansión y crisis del capitalismo, centrándose en las innovaciones de la sociedad del conocimiento y las crisis globales que se han producido a pesar del potencial de la economía digital.

El último texto de la primera sección es un capítulo de transición que se acopla a las contribuciones del segundo bloque que abordan la problemática del desarrollo tecnológico en México. Así, el artículo de Vargas y Rodríguez muestra cómo los eventos de innovación en 6 empresas mexicanas de alto nivel han propiciado su expansión económica, pero no han favorecido el bienestar social con acciones efectivas como la reducción en el precio de los artículos o servicios que generan. Mientras tanto, en el siguiente capítulo, Jasso Villazul exhibe las limitaciones y la precariedad del Sistema Nacional de Innovación en Salud (integrado por los centros públicos que prestan servicios médicos, desarrollan fármacos o realizan investigación médica). A través de un análisis estadístico de las patentes obtenidas por dichas instituciones públicas, el autor encuentra un bajo nivel de patentamiento, lo cual repercute en la calidad de los servicios de salud.

Siguiendo en esta línea, María de los Ángeles Pozas aborda la crisis de la industria farmacéutica como consecuencia de una «innovación disruptiva»: la introducción de la genómica en el